

Obediencia Representativa

Rom 5:18 Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida. **19** Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos.

1ª Cor 15:45 Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante. **57** Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.

Pablo arguye que por Adán (“un hombre”), toda la humanidad cayó en pecado por su desobediencia. Impugnando que Jesús tuvo que tomar humanidad para dar marcha atrás a esto. Por la obediencia de “un hombre” (Jesús), Dios acepta que el pecado cambiará a justicia por la vida del Jesús hombre. Su poder de “vivificar” a otros proviene de su vida justa.

Herederero de las Promesas

Gál 3:16 Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo. (**Gén 3:15**).

Salmo 89:3 Hice pacto con mi escogido; Juré a David mi siervo, diciendo: **4** Para siempre confirmaré tu descendencia, Y edificaré tu trono por todas las generaciones. - Selah

Muchas de las promesas de Dios referentes a la salvación, vinieron por medio de ciertas personas específicas, concretamente Abraham y David. Para que Dios cumpliera estas promesas en el Mesías, Jesús tuvo que encarnarse.

Sacrificio en Substituto

Heb 2:14 Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, **15 y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.**

16 Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham. **17** Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo.

Una razón por la que Jesús tuvo que ser hombre, es porque así pudo destruir la muerte provocada por Satanás. Al encarnarse, Jesús llegó a cumplir con las normas de Dios como ser humano. Al hacer esto con una vida impecable, libró a los que estaban esclavizados bajo el pecado y la muerte.

Siendo ser humano como los demás, Él cumplió con los requisitos de Dios para ser sumo sacerdote. Con esto, “socorrió a la descendencia de Abraham”. Es decir, al encarnarse y cumplir con la misión de Dios de morir en la cruz, Jesús salvó los que se identifican como “hijos de Abraham”, que no son los judíos, sino los que tienen la misma fe de Abraham.

Heb 2:9 Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos.

Por medio de su padecimiento en cuerpo humano, dio vida a toda la humanidad por sobre la muerte.

Mediador entre Dios y el hombre

1ª Tim 2:5 Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre,

En el parecer de Dios, el único que podía abogar por el pecado del hombre, era un hombre mismo. Siendo de la misma naturaleza que los hombres pecadores (aunque en sí, era libre de pecado), el mediador tuvo autoridad y derecho de representar a la humanidad. Siendo Dios, tuvo permiso de entrar hasta la mera presencia del Padre y el Espíritu Santo, para abogar por la humanidad. Siendo humano, tuvo una ventaja, y siendo Dios,

tuvo otra. Únicamente en Jesucristo se juntan los dos para que Él sea la persona idónea.

El Hombre Reinando sobre la Creación

Heb 2:8 Todo lo sujetaste bajo sus pies. Porque en cuanto le sujetó todas las cosas, nada dejó que no sea sujeto a él; pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas. **9** Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos.

1ª Cor 6:3 ¿O no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? ¿Cuánto más las cosas de esta vida?

El plan de Dios era que el hombre dominara a la creación y fuera el Rey sobre ella. Cuando Adán cayó, esto se volvió imposible para Adán y sus descendientes. Pero con el nacimiento de Dios el Hijo en un ser humano, se hizo de nuevo posible. Jesús reinando sobre toda la creación era algo que Dios había dado a Adán, pero lo perdió. Jesús recupera esto como descendiente de Adán, para cumplir el propósito divino en el hombre.

Nuestro Ejemplo y Patrón Moral

1ª Juan 2:6 El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo.

1ª Juan 3:2 Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. **3** Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro.

2ª Cor 3:18 Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.

1ª Pedro 2:21 Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas;

Jesús es nuestro patrón moral a imitar (**Efe 5:1**). Siendo Dios invisible, al hombre se le dificulta la comunicación de su carácter. Y aunque hay enseñanza sobre su carácter divino, El Señor

usa un ejemplo visible y perfecto, es decir, el ejemplo de Jesús. Tal ejemplo, es el patrón espiritual perfecto para imitar. Esto solamente es posible en Jesús encarnado, estando en situaciones y condiciones humanas. Pudiendo ver nosotros la reacción de Dios en tales situaciones.

El Patrón de un Cuerpo Resucitado

1ª Cor 15:42 Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción. **43** Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder. **44** Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual. **45** Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante. **46** Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual. **47** El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. **48** Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales. **49** Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial.

Pablo habla de la resurrección de Jesucristo como el principio o patrón para nuestros cuerpos celestiales, cuando Dios nos resucite también.

Para darnos vida espiritual

1ª Cor 15:21 Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. **22** Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados.

La vida espiritual vino por la resurrección de Jesús. Es su poder al resucitar, lo que nos provee el poder de vivir para Dios.

El Sumo Sacerdote Simpatizante

Heb 2:18 Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados.

Heb 4:15 Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. **16** Acerquémonos,

pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

Parte de la misión que Dios le dio a Jesús, fue simpatizarse con la humanidad. Esto no es posible sin que Jesús mismo sea hombre como nosotros. En consecuencia, Jesús tuvo que encarnarse para sentir lo que sentimos. Igualmente importante es, que aunque Jesús era totalmente como nosotros como ser humano, ¡NUNCA PECÓ!, Es decir, Jesús siendo humano, venció el pecado.

El Sacrificio tuvo que ser por Sangre y por Muerte

Heb 9:22 Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión. (**Lev 17:11**)

El sangrar implica sufrimiento, y la idea es sufrir hasta la muerte. Los sacrificios de los animales no eran suficientes (**Hebreos 10:4**), pero se necesitaba la muerte de un ser humano perfecto.

Para que Jesús pague por la remisión de nuestros pecados, Él mismo tuvo que sufrir, sangrar, y morir. Esto solamente se puede ocurrir en un cuerpo humano.

Conclusión

Nos identificamos con nuestro Salvador, porque Él es completamente hombre (ser humano) como nosotros. Debemos acudir a Jesús cuando tengamos problemas, poniendo nuestra fe en Él porque se encarnó para salvarnos.

Nuestra admiración debe quedarse en la persona de Jesucristo porque Él es una maravilla de contemplar, y también debemos poner nuestras esperanzas en Él.

Debemos seguir siempre su ejemplo y amarle.

La Humanidad de Jesús

Por David Cox

Revisión Gramatical: Luis Flores E.

[doct26] v1.1 ©2014 www.folletosytratados.com
Se puede fotocopiar e imprimir libremente este folleto



*Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos. **Gálatas 4:4-5***

Hay varias razones por las que Jesús tuvo que tomar humanidad, y unas de ellas es efectuar la adopción de los hombres fieles (llenos de fe) delante de Dios. O sea, la salvación estriba en Jesús siendo hombre normal. Siendo nacido bajo la ley, Jesús cumplió con la ley para hacer posible que los hombres sean salvos.

En este folleto examinamos la humanidad de Jesucristo específicamente, Dios requería que Jesús obrara como ser humano. La herejía del Docetismo tiene un punto de vista incorrecto al declarar que Jesús era Dios, pero no humano. Tenemos que insistir en lo que la Biblia enseña, ya que no hay variación en ella.

Estos puntos provienen de la teología sistemática, por Wayne Grudem.